

[Luego Simeón dijo a María]...y a ti misma una espada te atravesará el alma, para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones (Lucas 2:35)

Señor, por el dolor inmenso que sufrió nuestra señora Virgen Maria, te pedimos que bendigas a todas las madres que sufren por sus hijos y esposos que las abandonan porque son forzados por la opresión política y económica a inmigrar a este país, buscando una vida mejor para sus familias. Forzados a arriesgar sus vidas cruzando el desierto.



Miles de madres y esposas sufren frecuentemente por sus hijos y esposos por la separación y saber la situación que vivimos los inmigrantes en este país. Así nuestra Señora Virgen sufrió al ver a su hijo cargando esa pesada cruz. Así también, los trabajadores cargamos nuestra propia cruz. En nuestro caso, como trabajadores agrícolas de la Florida enfrentamos mal tratos, salarios estancados desde 1978, 40 a 45 centavos que nos siguen pagando por cada cubeta que piscamos de tomate, y en los casos más extremos, casos de esclavitud. Mientras que sufrimos, las corporaciones como Burger King, quienes exigen tomate barato sin preocuparse del costo humano, sacan grandes ganancias de nuestro sudor y pobreza.

“Y María dijo, ‘Mi alma magnifica el Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Él me ha mostrado la fortaleza con su brazo; Él ha dispersado a los orgullosos en los pensamientos de sus corazones. Él ha bajado a los poderosos de sus tronos, y levanto a los que están abajo; Él ha llenado a los que tienen hambre con cosas buenas, y mandado a los ricos sin nada” (Lucas 1: 46-47, 51-53).

Que el encuentro de Jesús y María nuestra madre, nos sirva para reflexionar. Ya que nuestro sacrificio como trabajadores hace posible que haya comida en las mesas y restaurantes de comida rápida en este país. Trabajar con la tierra y cosechar la comida es un trabajo digno, pero cada día vemos tantos abusos, discriminación y esclavitud en los campos. Señor, sabemos y creemos que tu puedes mover los corazones de los consumidores para que trabajemos juntos en transformar la industria de comida rápida. Queremos vivir con dignidad y justicia.

Señor, gracias por escuchar nuestra plegaria y siguientes peticiones. Todos respondemos, te rogamos, óyenos.



Por los trabajadores inmigrantes que cargan con la cruz al encontrarse en tierras extrajeras, lejos de sus familias, y son explotados
Por la justicia para todos los trabajadores
Por el fin a la esclavitud
Por un sueldo justo
Por los consumidores, que se unan con nosotros en un llamado por la justicia
Para mover los corazones de quienes nos explotan
Por un centavo más por cada libra de tomates que piscamos
Por un código de conducta que garantice nuestros derechos y nos involucre en su monitoreo
Por que Burger King trabaje con nosotros para acabar con los abusos en el campo

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, Amen.